

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Nos casamos en plena efervescencia del erotismo . Después del destape empezó a llegar algo mejor y más rompedor. En nuestro caso fue Emmanuelle.

Relato:

Y aquello fue el inicio de una etapa vivida con intensidad. Nuestra ansia era competir con Emmanuelle y ganarle. Mi esposa era bastante atrevida y morbosa y despertaba curiosidad y pasión. Y tuvo éxito , nuestro feeling , complacencia , erotismo y aderezos sexuales junto con la complicidad hicieron el resto. Cada semana teníamos el propósito de realizar al menos una proeza nueva. La primera semana le propuse ir al trabajo sin bragas y aceptó. A su regreso me contó las sensaciones que había tenido. No hacía frío y su falda no era muy larga . Ella notaba la frescura en su pelo rizado y además tenía compañeros que le gustaban y a ella le bailaban el agua. La prueba la superó y se creció. En la primera ocasión que pudo decidió imitar la escena del avión y no dudó un segundo . Con sus ligueros se acomodó en el asiento y yo me alejé para que se exhibiera y ver si picaba alguien . Un señor un poco mayor la miró de reojo continuamente sin atreverse a nada . Pero ella sí , se masturbó lentamente sin llegar al orgasmo y al llegar a mi asiento tomó mi mano y pude comprobar la humedad. Lentamente iniciamos un proceso ascendente y en esas vacaciones se las arregló para estar en la playa y atraer a una persona del hotel. La playa casi salvaje ofrecía espacio suficiente y con sus encantos y mi estímulo captó las miradas y el turista solitario como le llamamos entonces cayó preso de sus encantos y la poseyó. De oca a oca y tiro porque me toca . Ya en casa hicimos amistad con un matrimonio liberal que nos introdujo en los intercambios de pareja y los sábados , en su casa o la nuestra nos entregábamos al placer cruzado. A punto estuvimos de romper nosotros pero todo se salvó . Ellos sí rompieron pero nosotros aún gozamos juntos y ahora que recordamos aquello , nuestro sexo es más escaso pero imaginativo.